

LOS LÍDERES DE 2020



Sus novelas «Cuentos de Bereth» y «Tempus Fugit» han sido un éxito entre el público juvenil. ANGEL DE ANTONIO

«Es más morboso decir que a los jóvenes no les gusta la lectura»

Javier Ruescas, 22 años
Escritor y periodista

MARIO A. AVELLANEDA ALBÁN
MADRID

—¿Por qué ha triunfado «Cuentos de Bereth»?

—Los lectores me dicen que lo que más les ha gustado ha sido encontrarse con los personajes tradicionales de los cuentos de hadas en otro contexto que no es el suyo. Por ejemplo, en lugar de ser la princesa la que sale corriendo del baile es el príncipe y, además, tiene un motivo para hacerlo. Es un claro guiño a Cenicienta y eso los lectores lo reconocen y lo disfrutan.

—Un poco a lo Shrek...

—Sí, es un poco a lo Shrek. Yo creo que me influyó mucho ver la película.

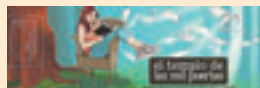
—¿Por qué la fantasía?

—Bueno, no se puede considerar solamente fantasía. Es cierto que en el caso de «Cuentos de Bereth» fue un mundo creado a partir de los libros que he leído y las películas de

Disney. Pero en el caso de «Tempus Fugit» es más importante la crítica social que la fantasía. Hay personajes propios de la ciencia ficción pero solo me sirvo de eso para contar la historia.

—El escritor ha evolucionado...

—Por supuesto. Me doy cuenta que lo último que escribo tiene más de mí y lo que percibo del mundo. «Bereth» fue sacar todo eso que había digerido en la infancia, «Tempus Fugit» está repleto de ideas y vivencias muy propias. Por ejemplo, ver cómo seguimos estancados en viajes de horas en un mundo donde las comunicaciones son casi instantáneas, ver como los jóvenes viven más preocupados con que será de ellos en el futuro o en si van a encontrar trabajo o si van a tener dinero, en lugar de hacer lo que realmente les gusta. Es otro de los detalles que inspira «Tempus Fugit». Pero en definitiva, son historias que tengo en la cabeza, que quiero contar



Con tan solo tres novelas ya se ha hecho un importante hueco dentro del público juvenil. Extrovertido y cercano a sus lectores, compagina su pasión por escribir con tareas editoriales en Alfaguara y la colaboración en varias páginas web dedicadas a la literatura juvenil, entre las que destaca «El Templo de las Mil Puertas».

¿Dónde se ve dentro de diez años?
«Escribiendo, publicando, llegando a otros países. Siguiendo con el marketing y la promoción de libros»

De la necesidad, virtud
«Yo nunca he escrito pensando en publicar, para mí es una necesidad, es un placer»

y divertirme con ellas. Esto, como todo en la vida, es un aprendizaje continuo.

—¿Los jóvenes leen o es verdad el mito urbano de que no lo hacen?

—Yo creo que sí, aunque es más morboso decir que no. Es innegable que en Internet hay miles de blogs, webs y foros donde jóvenes de entre doce y treinta años comentan y comparten sus lecturas. Los jóvenes leen y son muy activos. Si vas al FNAC te encontrarás con grupos de chavales en la sección de libros comentando y recomendándose lo último que han leído.

—¿Y las editoriales? ¿Apuestan por jóvenes escritores españoles?

—Ahora empiezan a hacerlo mucho más, ten en cuenta que crear lectores fieles es mucho más fácil dentro del público juvenil porque no solo se van a comprar una novela sino todo lo que viene con ella. Si te gusta una historia seguramente te comprarás la siguiente, y más aún en el caso de una trilogía. Es cierto que los autores extranjeros vienen con una campaña de marketing más fuerte pero solo hace falta ver cualquier sección juvenil y encontrarás muchos autores españoles. Joaquín Londáiz, Anissa B. Damom, Javi Araguz, Laura Gallego, por decir algunos. Quieras o no, ahí se va gestando una cantera.

—¿Escribir una novela es un trabajo que exige mucha dedicación?

—Es una carrera de fondo. Soy consciente de que si no trabajo, si no le dedico el tiempo necesario, no podré disfrutar de todo lo que viene luego: conocer a tus lectores y a otros autores, hacer presentaciones, viajar. Además, es lo que me apasiona. Pero no creas que no tengo vida. Salgo, tengo tiempo para mi novia, voy al cine, voy de compras. ¡Vamos!, como cualquier joven de mi edad.

—¿De dónde le surge la creatividad?

—Eso depende. En el caso de Bereth había leído que Orson Scott Card («El juego de Ender») decía que cuando no tenía una idea juntaba dos completamente distintas y las mezclaba. Eso hice. En otros casos simplemente vienen de noticias, conversaciones, cosas que me impresionan y que voy guardando para el futuro.

—¿Alguna vez ha estado a punto de tirar la toalla?

—No. Yo nunca he escrito pensando en publicar, para mí es una necesidad, es un placer. Escribo desde los once años porque me apetece. Cuando me han dicho que no a algún libro simplemente he seguido con la siguiente novela. Es una cadena que se va enlazando siempre con la idea de que la siguiente historia sea mejor que la anterior.